

Boletín Informativo egeda

Entidad autorizada por el Ministerio de Cultura para la representación, protección y defensa de los intereses de los productores audiovisuales, y de sus derechos de propiedad intelectual. (Orden de 29-10-1990 - B.O.E., 2 de Noviembre de 1990)



NUEVO POTENCIAL, NUEVAS OPORTUNIDADES: EL CAMINO HACIA LA INDUSTRIA EUROPEA DEL CINE

Organizado por EGEDA en colaboración con el parlamentario europeo Ignasi Guardans, el pasado 7 de noviembre se desarrolló en la sede del Parlamento Europeo de Bruselas un seminario sobre el potencial de desarrollo y las nuevas oportunidades de negocio que plantea el momento actual a la industria cinematográfica europea.

Durante el seminario, que contó con la presencia de las principales instituciones comunitarias y de especialistas del sector cinematográfico, se debatió sobre cómo aprovechar las nuevas plataformas de distribución (como el video bajo demanda)

generadas por las nuevas tecnologías, las posibilidades de atraer público y financiación privada al sector cinematográfico europeo, y cómo respaldar y promover intercambios culturales con otros estados, integrando a la industria cultural en los

acuerdos generales de cooperación y asociación con terceros países.

También se abordaron los problemas que el escenario creado por las nuevas tecnologías presenta a la mayor parte de las em-



egeda

Entidad de Gestión de Derechos de los Productores Audiovisuales

OFICINAS CENTRALES

Luis Buñuel, 2 - 3º. Edificio Egeda
Ciudad de la Imagen
Pozuelo de Alarcón
28223 Madrid
Teléfono: 91 512 16 10
Fax: 91 512 16 19
www.egeda.es
correo@egeda.es

DELEGACIONES

BARCELONA

Consell de Cent, 419, 4º 1ª
08009 Barcelona
Teléfono: 93 231 04 14
Fax: 93 231 33 36

SEVILLA

Luis Montoto, 107, portal A, 4º H
Edificio Cristal
41007 Sevilla
Teléfono: 95 457 78 17
Fax: 95 457 03 29

SAN SEBASTIÁN

Ramón María Lili, 7, 1º B
20002 San Sebastián
Teléfono: 943 32 68 19
Fax: 943 27 54 15

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Franchy y Roca, 5, Oficina 503
35007 Las Palmas de Gran Canaria
Teléfono: 928 22 35 73
Fax: 928 26 71 30

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Mónaco, 7, bajo A
15707 Santiago de Compostela
(La Coruña)
Teléfono: 981 56 23 44
Fax: 981 56 23 66

VALENCIA

Jorge Juan, 3, 1º - 2ª
46004 Valencia
Teléfono: 96 328 01 99
Fax: 96 394 12 12

OFICINAS EN IBEROAMÉRICA:

Ecuador, Chile, Colombia, Perú
y Uruguay

OFICINA EN ESTADOS UNIDOS:

EGEDA US Inc.



EGEDA es la entidad que representa los derechos de propiedad intelectual, en gestión colectiva, de los productores y titulares de obras y grabaciones audiovisuales, a quienes agrupa en su totalidad.

Las colaboraciones de este boletín reflejan exclusivamente la opinión de sus autores, y en modo alguno son suscritas o rechazadas por EGEDA.



presas cinematográficas, en su mayoría PYME con capital insuficiente para competir en la lucha por acceder a los mercados nacionales e internacionales, y se analizó la relevancia de las empresas de telecomunicaciones y los proveedores de ISP (*Internet Service Providers*) en el nuevo marco creado por la banda ancha.

El presidente de EGEDA, Enrique Cerezo, en su discurso de bienvenida, se refirió a los desafíos que debe enfrentar la industria cinematográfica en el siglo XXI, se pronunció a favor de una política audiovisual que permita al cine europeo ocupar el lugar que merece en el mundo y pidió a los responsables acción al respecto: "Escuchamos muchas cosas acerca de la herencia cultural, de la diversidad cultural y de la importancia de la cultura y del audiovisual para la competitividad y la creatividad europeas, pero ¿acaso viven las políticas de expectativas?"

El productor español Agustín Almodóvar pronunció un discurso en el que expuso a los presentes los problemas que enfrenta la industria del cine en Europa. Utilizando los ejemplos de la productora EL DESEO y de su hermano Pedro, pidió protección y apoyo para los nuevos talentos creativos "que surgen al margen de las preferencias y gustos masivos que imponen los mercados". Habló del cine como integrante principal del patrimonio cultural europeo que los estados y gobiernos protegen en otros aspectos.



Ignasi Guardans, eurodiputado de *Convergencia i Unió*, miembro de la Comisión de Cultura del Parlamento Europeo y colaborador en la organización del acto, reconoció en su alocución de clausura que la actualidad del cine en Europa vive una "crisis de mutación" debida a los cambios tecnológicos y lamentó que la piratería y las descargas incontroladas "estén alterando la relación de fuerzas y la realidad del sector cinematográfico"

La jornada concluyó con la proyección de la película *Las trece rosas*, en el marco del Festival Cines de España y de América Latina en Bruselas.

ENRIQUE CEREZO

DISCURSO ÍNTEGRO ANTE EL PARLAMENTO EUROPEO



El cine es el vehículo principal de las tradiciones, los valores y las ideas europeas

El presidente de EGEDA se refirió a los desafíos que debe enfrentar la industria cinematográfica en el siglo XXI, y se pronunció a favor de una política audiovisual que permita al cine europeo ocupar el lugar que merece en el mundo.

Es un gran placer estar con ustedes hoy aquí. Desearía hablar acerca de los desafíos a los que se enfrenta Europa, y resaltar algunas iniciativas que muestran el deseo que tenemos en España de apoyar una industria cinematográfica vibrante, competitiva y que mira al futuro.

Escuchamos muchas cosas acerca de la herencia cultural, de la diversidad cultural y de la importancia de la cultura y del audiovisual para la competitividad y la creatividad europeas, pero ¿acaso viven las políticas de expectativas?

Este seminario tiene como objetivo abordar estas expectativas y evaluar lo que Europa puede hacer de modo colectivo para apoyar al vehículo principal de las tradiciones, los valores y las ideas europeas: me estoy refiriendo al cine.

Para mí, como productor cinematográfico, los desafíos son fáciles de identificar. En realidad, están reflejados en el programa de este seminario.

1. El primer desafío es el consumo audiovisual de pago. La distribución digital está afectando profundamente a los modelos de negocio y al modo en que se recupera la inversión y se obtienen beneficios para las películas. Sabemos lo que ha sucedido en la industria musical, y no queremos que se produzca lo mismo en el mundo del cine. Estos desafíos suponen una oportunidad de incrementar la circulación internacional de las películas europeas, pe-

ro ¿estamos preparados para sacar el mayor partido de esta oportunidad? ¿Estamos preparados para replantearnos radicalmente la forma en la que hacemos negocios? ¿Podemos influenciar el desarrollo del mercado en nuestro beneficio o tendremos que seguir el modelo de negocio que nos impongan empresas como *Google* o *Apple*? ¿Qué podemos hacer para asegurar que las películas europeas se encuentren en las plataformas de distribución digital o en las pantallas digitales de cine, el mercado del mañana?

2. El segundo desafío es la inversión. La inversión en cine es costosa. Es bien sabido que nuestra industria está *infra-capitalizada* y que depende, en buena medida, de apoyos públicos. Europa es rica en talentos y pobre a la hora de recompensar a los inversores en películas. La inversión está focalizada en las películas nacionales, mientras que el mercado es internacional. Los bancos se muestran reticentes a la hora de apostar por el cine y su financiación. Lo mismo les ocurre a las redes de difusión (salvo cuando están obligadas por la ley), y los operadores de telecomunicaciones no se encuentran preparados todavía. ¿Qué hace falta para conseguir que más inversores sumen a la realización de películas? Debemos continuar nuestros esfuerzos para que Europa se convierta en un lugar atractivo para las inversiones en cine con el fin de contener la fuga de los mejores y más brillantes talentos creativos europeos.

3. El tercer desafío al que quiero referirme es el de la distribución y los intercambios internacionales con terceros países. La Unión Europea, el mayor socio comercial del mundo, fomenta la cooperación con terceros países. ¿Cuál es el lugar de los intercambios audiovisuales en esta política de cooperación? El español es un idioma que se habla en toda América Central y América Latina, y es el segundo idioma en Estados Unidos. MERCOSUR acaba de adoptar un programa para fomentar los intercambios audiovisuales entre los países europeos y los países de MERCOSUR. ¿Cómo podemos asociar el cine a las políticas de cooperación de la Unión Europea?

Mientras la Unión Europea ya no puede ignorar su dimensión cultural, somos nosotros, los productores audiovisuales, los que debemos adaptarnos a las realidades del nuevo mercado y mostrar los beneficios de las inversiones económicas y políticas en el cine.

Estamos aquí hoy porque creemos que existe un interés común en que la Unión Europea y la industria cinematográfica desarrollen soluciones significativas siguiendo tres principios directivos:

- *el pluralismo de la expresión,*
- *el acceso al mercado de las películas europeas,*
- *el impulso de la toma de riesgos en proyectos creativos.*

Tenemos como objetivo animar a Europa a programar una agenda ambiciosa y a desarrollar la confianza para apoyar proyectos ambiciosos. ¿Qué podemos aportar a Europa para ayudar a formular esta estrategia?

EGEDA fue creada en 1990 por los productores audiovisuales españoles para representar colectivamente los intereses de los productores identificando y reflexionando sobre los desafíos.

Quisiera atraer su atención hacia tres iniciativas extraordinarias puestas en marcha por EGEDA, y que constituyen ejemplos de las mejores actividades que hemos podido desarrollar en beneficio del audiovisual en Europa.

1. La primera de ellas es EGEDA Digital/filmotech.com, una compañía creada con el objetivo de ofrecer las películas

europeas a un público internacional a través de Internet. La plataforma, lanzada en abril de 2007, pone a disposición del mundo entero una colección que, de momento, está formada por más de 500 títulos. El próximo año 2008 será muy importante para este proyecto y **filmotech.com** está deseoso de compartir su experiencia con la industria cinematográfica en Europa que quiera participar. Lo que es más importante, EGEDA y **filmotech.com** están demostrando la importancia de actuar conjuntamente con vistas a influir en el desarrollo del mercado. Al reunir más de 200 productores cinematográficos y cientos de películas, EGEDA se encuentra en situación de reforzar la posición de la industria cinematográfica durante la negociación de los términos de las licencias con usuarios tan poderosos como las compañías de telefonía y tecnológicas, que buscan contenidos cinematográficos. Éste es un ejemplo de cómo la industria está desarrollando su propia estrategia para abordar el desafío digital.

2. La segunda iniciativa es una sociedad de garantía recíproca creada por EGEDA y el Ministerio de Cultura español para impulsar las inversiones en la realización de películas. La *infracapitalización* de las empresas europeas y la falta de financiación extrabancaria lo justificaban. El resultado también: este plan ha contribuido a conseguir en año y medio más de 60 millones de euros de nueva financiación para la industria española.

3. La tercera iniciativa es la estrategia de apoyo al desarrollo de estructuras similares a EGEDA en América Latina, ayudando a la industria nacional a organizarse para así tener la posibilidad de influir en desarrollos locales, garantizando igualmente a los productores europeos el mayor respeto posible a sus derechos de propiedad intelectual.

Comprenderán por lo que acabo de exponer que estamos aquí para compartir nuestra experiencia. Este seminario es nuestra contribución para la formulación de una política audiovisual europea, enfocada hacia el futuro, que apoye una ambiciosa agenda que permita al audiovisual europeo mantenerse competitivo y ocupar el lugar que merece en el mundo.

Muchas gracias.



AGUSTÍN ALMODÓVAR

DISCURSO ÍNTEGRO ANTE EL PARLAMENTO EUROPEO



Los estados y gobiernos deben apoyar a los nuevos talentos creativos

El productor español expuso a los parlamentarios los problemas que enfrenta la industria del cine en Europa, y pidió protección y apoyo para el cine como integrante principal del patrimonio cultural europeo.

En el año 1985, mi hermano Pedro y yo fundamos EL DESEO con la idea de convertirnos en productores autosuficientes, es decir, conseguir nuestros propios medios de financiación y poner toda nuestra energía en llevar adelante el proyecto artístico de Pedro. Gracias al sistema de ayudas anticipadas a la producción que existía en aquel momento en España (la conocida comúnmente como Ley Miró) y a un contrato de preventa de derechos de antena con Televisión Española, pudimos llevar a cabo, con mucho esfuerzo y el apoyo de muchos técnicos y amigos, nuestra primera película: *La ley del deseo*. Al día de hoy, 22 años después de su fundación, seguimos produciendo a Pedro y a la vez hemos diversificado nuestro campo de producción hacia otros realizadores. A lo largo de estos años, siempre nos ha animado la misma motivación, que no es otra que conseguir la máxima libertad creativa para Pedro Almodóvar, al tiempo que fomentar las mejores alianzas comerciales con distribuidores y agentes internacionales para conseguir llevar nuestras películas a los países más lejanos. Si tuviera que definir brevemente las claves de nuestro éxito diría que son coherencia, unidad de criterio y control exhaustivo de la promoción y el *marketing*.

EL DESEO es una compañía de producción cinematográfica con una misión empresarial tan simple como importante: preservar y promover la independencia y libertad creativa del autor y su obra por encima de cualquier otra consideración. Esta filosofía empresarial se ha llevado hasta su máxima expresión en el caso de mi hermano y socio Pedro Almodóvar.

Un año antes de fundar EL DESEO, Pedro y yo nos dimos cuenta de que era esencial ser nuestros propios productores si queríamos asegurar que Pedro rodara todos sus proyectos con coherencia. Cuando hablo de coherencia me refiero al hecho de

que nunca hemos hecho nada que no fuera por una motivación artística. En muchas ocasiones, se nos han presentado en el camino tentaciones para primar lo comercial sobre lo artístico, que afortunadamente para nosotros hemos obviado. Esto ha servido para que, a día de hoy, EL DESEO sea una marca de prestigio internacional con un producto perfectamente reconocible por el público.

Al fundar EL DESEO, Pedro y yo buscábamos que el presupuesto económico de la producción estuviera en consonancia con la ambición artística de Pedro, lo que implica que todos los aspectos artísticos de la producción estén respaldados por un soporte económico sólido, y en el caso de tener que asumir restricciones presupuestarias, fuera el propio artista quien lo hiciera desde su perspectiva creativa. Nadie mejor que Pedro para decidir qué es esencial y qué es accesorio al narrar una historia a través de la cámara. De esta forma, tratamos de unir criterios artísticos con criterios de producción, lo que nos permite integrar la ambición artística del director con el estricto rigor económico del productor. Esto ha implicado que en EL DESEO se produzcan proyectos únicos en los que confluyen los intereses del productor con los intereses del artista, a diferencia de lo que nos encontramos en el mercado, donde muchas veces vemos películas en las que el interés del productor nada o poco tiene que ver con la visión del autor. En el caso de EL DESEO, en ningún momento el dinero (o la falta de él) ha sido un enemigo de la creación, sino el más respetuoso aliado.

Si producimos los largometrajes de Pedro con esta coherencia y unidad de criterio en mente, también tratamos de mantener la misma coherencia en el *marketing* y en la comercialización posterior. Una vez que la película está acabada y lista para su distribución, nos aseguramos de que no exista una digresión

entre el producto final y su comercialización. Pedro toma entonces parte activa en la promoción del filme. Nadie mejor que él para explicarle al espectador potencial su propia película. Todos los actos de promoción alrededor de sus películas mantienen así plena coherencia con los criterios que se siguieron en su concepción inicial. Esto nos lleva a que los distribuidores de cada una de las películas que producimos tengan que asumir esa parte activa del autor en la promoción de su propia obra, siendo esto algo atípico en el sector. Pedro y yo aprobamos cada acción promocional en torno a la comercialización del filme, consiguiendo de los distribuidores internacionales que asuman este hecho al margen de cualquier otra consideración económica. A través de los años, esto nos ha servido para que hayamos construido una estrecha red de relaciones con nuestros distribuidores internacionales, basada más en la confianza y la amistad mutua que en la transacción comercial, lo que nos asegura una distribución internacional absolutamente cuidada y a nuestro gusto. A veces, estas condiciones de trabajo significan menores ingresos en ciertos territorios, dado que alguna de estas restricciones comerciales supone una prohibición expresa de alterar el formato original de la obra. Por ejemplo, en algunos territorios muy importantes, tradicionalmente, las emisiones de televisión en abierto se realizan en el formato *4/3 full screen*; pues bien, nuestros distribuidores en esos territorios tienen que asumir nuestra imposición de no ceder nunca derechos de emisión a aquellos operadores que no puedan garantizar que la emisión de nuestra película se tiene que hacer en formato 16:9 como mínimo, ya que al emitir en *4/3* se estaría perdiendo el 40% de la imagen rodada originalmente.

Esto significa, obviamente, una reducción de los ingresos por la venta de nuestras películas en esta ventana de exhibición, que tradicionalmente es muy importante para el distribuidor a la hora de amortizar los costes por la cesión de los derechos de distribución en cualquier territorio. Nos sentimos muy orgullosos de poder contar con la comprensión de nuestros distribuidores en este sentido, con la idea de que en el futuro sean los propios operadores de televisión los que cambien su mentalidad, y no nosotros, para poder hacer llegar al consumidor final un producto lo más parecido posible, en términos de calidad, al producto tal y como ha sido concebido originalmente.

En EL DESEO hemos llegado al lugar en el que estamos gracias a la tutela, al control y al cuidado extremo de la forma en la que nuestros contenidos llegan al consumidor final. La piratería, y sobre todo la descarga ilegal e indiscriminada de contenidos protegidos por las leyes de *copyright*, además de producir un daño económico irreparable a los productores, está llevando a que nuestro producto audiovisual llegue al espectador final en pésimas condiciones. Se está produciendo así un proceso de devaluación (degradación) y deterioro considerable del producto cultural audiovisual que es consecuencia directa de que existan agentes que están "traficando" con contenidos sin consideración alguna hacia los derechos de sus legítimos dueños, afectando por ello a la calidad final de exhibición de nuestras películas tal y como llegan (ilegalmente) al consumidor, comprometiendo así el futuro de la creación audiovisual en su conjunto.

La piratería y la descarga ilícita de contenidos audiovisuales están generando una percepción errónea en el consumidor final, que puede acabar acostumbrándose a la baja calidad de los contenidos que se intercambian y distribuyen sin control alguno en las redes. Este fenómeno ya se ha producido en el

sector de la música, hasta tal punto que los grupos musicales tienen que empeñarse muy activamente en realizar numerosas actuaciones en directo, como la única forma de asegurarse de que lo que percibe el consumidor final es coherente con lo que estos músicos saben hacer realmente.

Esta situación, consecuencia directa de la piratería y el tráfico ilegal de contenidos a través de Internet, está generando efectos perversos en el mundo de la creación audiovisual y, si no se toman las medidas eficaces para paliarlo, puede acabar por afectar muy negativamente al futuro de la industria cultural europea. Una medida muy recomendable en este sentido sería trasladar a los operadores de telecomunicaciones y proveedores de acceso a Internet parte de la responsabilidad por ese tráfico ilícito y descontrolado de contenidos protegidos por las leyes de *copyright*.

Todo lo anterior no constituye un discurso en contra de Internet y las nuevas tecnologías, sino todo lo contrario. Internet es una gran herramienta para la difusión, promoción, intercambio, distribución y creación cultural. Un ejemplo de esto lo constituye el fenómeno mediático de los *blogs*, que supone por sí mismo una democratización del periodismo, haciendo que muchas voces y pensamientos encuentren eco y debate más allá de la línea editorial de los grandes conglomerados de comunicación. Hoy por hoy, yo mismo no concibo mi tiempo de trabajo ni mi tiempo de ocio sin el acceso a Internet y las nuevas tecnologías. No obstante, es innegable que existe un conflicto de intereses entre protección a la cultura y desarrollo tecnológico. La solución a este conflicto no es otra que trasladar al medio de Internet las mismas protecciones legales que se dan en los medios tradicionales, y a la vez promover un modelo de negocio que haga cómplices necesarios a los tres pilares de la industria cultural audiovisual actual: proveedores de servicios de banda ancha, fabricantes de *hardware* y creadores de contenidos. La cooperación mutua entre estos tres pilares, *hardware*, *software* y banda ancha garantizarán fuentes de ingresos para toda la cadena de valor desde los autores hasta los consumidores, ya que el público consumirá contenidos por banda ancha y ésta se desarrollará para promover la creación de más contenidos, así como los fabricantes de *hardware* desarrollarán y fabricarán los equipos necesarios para que este círculo virtuoso se cierre.

Es una realidad palpable el cambio progresivo en los hábitos de consumo del producto audiovisual. Año a año, observamos un descenso del público que va a las salas de exhibición a ver cine, pero, a la vez que ocurre este fenómeno, también se constata un crecimiento sostenido de las ventas de pantallas de televisión de gran formato y sistemas de audio digital doméstico de altas prestaciones. Por tanto, el público está dejando de ir a las salas a ver cine, pero no deja de consumir cine, sino que lo disfruta en la intimidad de su propio hogar. En EL DESEO no somos ajenos a este hecho, y por esta razón formamos parte activa de dos proyectos muy prometedores de distribución de contenidos audiovisuales a través de Internet, proyectos que aspiran a convertirse en un referente de éxito no sólo en España, sino en el resto de Europa.

Es comprensible por todo el mundo que en la actualidad los estados modernos estén comprometidos con la conservación de su patrimonio cultural. Por la misma razón, todos los estados y gobiernos no deben perder de vista el patrimonio cultural que se está gestando en estos momentos, y apoyar con cuantas medidas sean necesarias a nuevos talentos creativos, que,

como en el caso de Pedro, surgen al margen de las preferencias y gustos masivos que imponen los mercados y la necesidad de obtener beneficios por encima de todo, ya que el fomento de la creatividad y el talento artístico también son una fuente de riqueza, y no sólo económica. Por propia experiencia, les puedo asegurar que no se debe perder de vista el hecho de que los lenguajes y estilos que hoy nos parecen transgresores y marginales pueden acabar siendo los lenguajes y estilos convencionales del futuro; por esa razón, considero prioritario apoyar desde las instituciones y los estados a esos nuevos talentos creativos que se están formando en este mismo momento, ya que, al fin y al cabo, esos nuevos talentos acabarán convirtiéndose en nuevos autores cuya obra servirá para enriquecer esa "diversidad cultural" de la que tanto nos enorgullecemos y defendemos como seña distintiva de nuestra identidad.

Tras todo lo anterior, me gustaría hacer mención a una serie de aspectos que considero de vital importancia en torno al presente y futuro del sector audiovisual europeo. Considero que éstas son las problemáticas que requieren una atención cercana por parte de los europarlamentarios:

1. Existe una clara deficiencia en el mercado que tiene como resultado una base financiera inadecuada para que los productores europeos podamos competir en igualdad de condiciones en el escenario global. Hollywood no tiene ningún problema para conseguir financiación en los fondos de capital riesgo, en los bancos e incluso en los *hedge funds*. ¿Qué deberíamos hacer para que en Europa se alcance el mismo nivel de apetito financiero por las inversiones en cine? Cada vez es más complicado financiar las historias europeas o comercializarlas. Europa gasta billones en investigación y desarrollo para su industria de telecomunicaciones y tecnologías de la información. No estamos pidiendo subvenciones, sino incentivos para atraer inversores a nuestro sector.
2. Las leyes del *copyright* necesitan ser modernizadas: el plazo de protección debería ser ampliado, tal y como ocurre en los Estados Unidos, y la lucha contra la piratería debería ser reforzada, sobre todo a través de la educación. En relación con el plazo de la protección, considero absurdo y discriminatorio que un éxito de taquilla de Hollywood esté protegido durante 95 años mientras que el productor europeo de una película de Pedro Almodóvar pierda la protección de su *copyright* pasados 50 años desde su estreno. El *copyright* es nuestra principal ventaja competitiva como compañías creadoras de contenidos, es lo que sirve para poner en valor nuestro catálogo. El debilitamiento del *copyright* está socavando el valor de nuestra industria, y es una señal de que la creatividad no recibe la consideración que merece de las instituciones gubernamentales.
3. Estoy satisfecho de que el proyecto para la eliminación progresiva de los derechos de remuneración compensatoria por copia privada ya no se encuentre en la agenda aquí en Bruselas. Esto hubiera representado una catástrofe para nuestra industria en dos aspectos:
 - a) Los derechos de remuneración por copia privada nos permitían invertir en el futuro. Así pues, han servido para la constitución de EGEDA y del portal *Filmotech*, una prometedora plataforma para comenzar a distribuir eficientemente en Internet.

- b) Estos derechos por copia privada son la mínima compensación por la copia masiva de nuestras obras sobre soportes vírgenes.
4. Los proveedores de servicios de Internet deberían asumir cierta responsabilidad con respecto a lo que se está produciendo en sus redes. No existe justificación para que la piratería de nuestras películas sirva para financiar el despliegue domicilio a domicilio de los servicios de banda ancha que ofrecen las compañías de telecomunicaciones. Estas compañías, cuyos ingresos crecen gracias al tráfico descontrolado de nuestros contenidos, deberían estar obligadas a pagarnos por el uso que se hace de nuestras películas a través de sus redes.
 5. La cooperación cultural con terceros países necesita ser impulsada. Esto es importante para iniciar un diálogo fructífero entre culturas. El arte y el cine son una herramienta fundamental para impulsar un mejor entendimiento entre las personas por muy separadas que vivan. La Unión Europea debería apoyar los intercambios comerciales entre las PYME del sector cultural en todo el mundo. Nuestras películas no sólo deberían ser utilizadas por motivos diplomáticos, deben ser consideradas como un valor para desarrollar el comercio con terceros países. ¿Por qué debería Hollywood negociar su acceso a un mercado como China mientras que los europeos podríamos obtener mejores resultados dado el tamaño de nuestras actividades (no somos una amenaza) y nuestra comprensión de la diversidad cultural?
 6. El programa MEDIA ha sido, es, y espero que siga siendo por mucho tiempo, un referente de apoyo al sector en su conjunto. No obstante, es innegable que deberían mejorarse los criterios de selección y adjudicación de estas ayudas en la medida en la que muchas iniciativas al desarrollo, la producción y sobre todo distribución se quedan fuera de su paraguas, a pesar de su enorme calidad creativa y mejores perspectivas financieras. Así mismo, se debería apoyar sin reparos a los nuevos talentos creativos que están surgiendo en estos momentos con independencia de que sus empresas de producción no dispongan al principio de recursos o patrimonio suficiente para asegurar un nivel continuado de producción en el tiempo.

Para terminar, aprovecho esta ocasión para expresar mi total desacuerdo con el hecho de que las autoridades responsables de la vigilancia de la competencia en el seno de la UE estén fijando su atención en las ayudas estatales al cine con el objetivo de limitar la libertad de los estados miembros para apoyar su cinematografía local. Considerando las prácticas cuasi monopolísticas de Hollywood en este mercado tan estrecho en términos de distribución, me resultan contradictorias las motivaciones y prioridades de las autoridades europeas antimonopolio en su lucha para evitar las posiciones dominantes de las grandes multinacionales.

Agradezco esta invitación para hablar ante ustedes y espero que podamos contar con su apoyo para conseguir que el cine europeo se convierta en el mensajero de los valores y de las ideas de Europa.

IGNASI GUARDANS

DISCURSO DE CLAUSURA



La vía hacia el futuro para la industria europea del cine

El eurodiputado de Convergencia i Unió, miembro de la Comisión de Cultura del Parlamento Europeo, reconoció en su discurso de clausura que la actualidad del cine en Europa vive una "crisis de mutación" debida a los cambios tecnológicos, y lamentó que la piratería y las descargas incontroladas "estén alterando la relación de fuerzas y la realidad del sector cinematográfico"

Me gustaría agradecer a EGEDA, a su Presidente y a su Director General que hayan tenido la idea brillante de organizar este congreso tan especializado. Ha sido un honor para mí aportar, junto con mi oficina, los recursos necesarios para que el congreso haya podido tener lugar aquí en Bruselas, en el Parlamento Europeo, fortaleciendo así lo más posible el impacto de sus conclusiones.

Hace unos días, los líderes de los gobiernos europeos se reunieron en Lisboa. Allí han decidido que la única vía hacia el futuro para construir Europa es eliminar de los tratados todos los elementos relacionados con el alma. Han propuesto la ratificación de una nueva Europa sin alma.

En lugar de esta propuesta, aquí hemos estado debatiendo cómo respaldar y promover uno de los elementos claves del alma de Europa. En efecto, el cine es un arte. Pero es un arte que necesita una industria para crearlo, desarrollarlo y ofrecerlo al público. Además, el cine es un elemento esencial de lo que tenemos en común los europeos. Igual que los norteamericanos. Igual que los demás. Dondequiera que haya una "identidad" en común, hay "cine". Esto es compatible, como todo en Europa, con no ser exclusivo. Las personas pueden acumular identidades españolas y europeas, o incluso británicas y europeas (para algunos de nosotros, siendo catalanes, la acumulación de identidades puede ser algo más sofisticada, pero esto lo dejamos aparte de momento). Y, sí, estoy realmente convencido de que hay un cine europeo como hay una identidad europea.

No quiero decir esto como un poeta ni como un sociólogo. No lo soy. Lo quiero decir desde la perspectiva de un político, pues esta realidad exige una respuesta política desde la Unión Europea y sus instituciones.

¿Cuál debería ser el papel de estas instituciones para promover la industria europea del cine? Soy un demócrata liberal; por lo tanto, creo que las instituciones públicas sí tienen un papel, que no es sustituir ni a la sociedad ni a la industria. Pero sí tienen su papel.

Hemos visto hoy que, en la actualidad, la propia industria cinematográfica y audiovisual tiene algunas cuestiones básicas para resolver por sí misma. Algunas de ellas son estrictamente europeas, mientras otras son de ámbito mundial. El cine nunca será lo que fue. Las consecuencias simultáneas de la tecnología y de la globalización son enormes. ¿Cómo reaccionamos a los nuevos hábitos de los consumidores? ¿Cómo construimos un nuevo modelo de negocio sostenible en el mundo de los nuevos medios? ¿Qué papel habrá para los nuevos participantes, más o menos apreciados, pero que existen de todas formas y que luchan legítimamente por sus beneficios en un mercado libre, como las empresas de telecomunicaciones?

Algo ha surgido hoy aquí como bastante obvio: los problemas son comunes; incluso el diagnóstico de los problemas es común. Sin embargo, parece que existe una seria falta de comunicación y colaboración dentro de la industria europea del

cine. Aquí, en Bruselas, todo el mundo conoce la famosa pregunta de Kissinger: "Cuando quiero hablar con Europa, ¿a qué número de teléfono debería llamar?". Desde mi punto de vista, algo parecido puede decirse sobre la industria europea del cine. No me refiero a la concentración de negocio (aunque sería bienvenida en algunos casos), me refiero a la tarea en común para enfrentarse a problemas en común.

Nadie puede pretender que los legisladores actúen cuando la realidad con la que debieran tratar se mueve aún tan rápido; no es factible. Pero esto no significa que las autoridades europeas, o los poderes públicos en general, deban quedar meramente como espectadores. Europa tiene y debe tener un papel firme, entre otras cosas, en:

- a) Garantizar la igualdad de oportunidades en el mercado. Primero dentro de Europa y luego en nuestro mundo globalizado: este gran pequeño pueblo común en el que vivimos. Esto tiene que ver con apoyar la competencia justa o con las medidas que defienden el acceso mejor al mercado de terceros países. Esto es lo que sucede en cualquier otra industria. La industria europea del cine se convierte en algo realmente europeo desde fuera, cuando se desafía desde una perspectiva globalizada.
- b) Crear la igualdad de oportunidades en el contexto del nuevo mundo digital. Los nuevos participantes, el nuevo contexto, las nuevas reglas. Y sí, la piratería existe. Pero no deberíamos utilizar la piratería como una excusa para condenar las nuevas actitudes o modelos de consumo. Dicho esto, hay que luchar firmemente contra la piratería o, mejor dicho, contra el hecho de hacer copias

ilegales y descargas ilegales. Nos han informado hoy sobre los nuevos instrumentos de lucha contra ésta que están probando en Francia, y que demuestran que "la batalla" no está del todo perdida. Iniciativas como la de filmotech.com, promovida por EGEDA, merecen ampliarse a escala europea. De hecho, el próximo debate sobre la regulación de las empresas de telecomunicaciones también será interesante en este contexto.

¿Medidas sobre el apoyo financiero? Algunas de ellas (planificaciones fiscales) son realmente difíciles de obtener en el marco europeo. Otras funcionan bien, aunque desde luego se puede mejorar su ejecución. Es el caso del Programa Media. Y permítanme recordarles algo: nada impide a la industria audiovisual beneficiarse de algunos apoyos financieros diseñados para fomentar la innovación y la competitividad en la industria europea en general (y, en concreto, las PYME). Quizá me equivoco, pero creo que la industria audiovisual puede hacer un mejor uso de todas estas ayudas.

Y, como ha dicho Agustín Almodóvar en su discurso, desde luego Europa puede utilizar su cine más y mejor para mejorar la comprensión y el diálogo. Queda hueco para propuestas en esta esfera.

La industria europea del cine comparte intereses y desafíos comunes que son muy compartidos por las autoridades europeas. Intentemos tener acciones comunes para enfrentarlos.

Gracias por su atención.





Newsletter egeda

Page 1.

New Potential, New Opportunities: the Way Forward for the European Film Industry

Organized by EGEDA in collaboration with European Parliamentarian Ignasi Guardans, a seminar on the potential for development and new business opportunities posed by the current status of the European film industry took place on 7th November at the European Parliament offices in Brussels.

During the seminar, at which major European Union institutions and cinematographic sector specialists were in attendance, discussions took place on how to take full advantage of new distribution platforms (such as Video-on-Demand) generated by New Technologies, and the possibilities of attracting public and private financing to the European audiovisual industry. Another topic of discussion was support and promotion of cultural exchanges with non-EU states, integrating the cultural industry into general cooperation and association agreements with countries outside the EU.

In addition, issues were addressed concerning the new scenario created by New Technologies for film companies –most of which are small or medium-sized, with insufficient capital to compete in the struggle to reach national and international markets. Moreover, participants analyzed the relevance telecom companies and Internet Service Providers (ISP) have in the new framework created by broadband.

EGEDA President Enrique Cerezo, in his welcoming remarks, referred to the challenges which the cinematographic industry will have to face in the 21st century. He spoke in favor of an audiovisual policy which will enable European cinema to take the place it deserves in the world and asked policy-makers to take action in this regard: "We hear much about cultural inheritance, cultural diversity and the importance of culture and the audiovisual sector for European competitiveness and creativity, but is it enough to simply talk about these things?"

Spanish producer Agustín Almodóvar outlined in his speech the problems faced by the film industry in Europe. Giving the example of his brother, Pedro, he asked for protection and support for new creative talent "which comes from outside the mass preferences and tastes imposed by the market". He spoke of cinema as an integral part of European cultural heritage which EU states and governments protect in many ways.

Ignasi Guardans is an EU parliament member from the Catalan party *Convergència i Unió* and a member of the Commission on Culture of the European Parliament. He has been a collaborator with EGEDA for this event and recognized in his closing comments that European cinema is currently undergoing a "mutation crisis" due to the changes in Technologies and regretted that piracy and uncontrolled downloading have "altered the relationship between the forces and realities of the cinematographic industry".

The conference concluded with the showing of the film *Las trece rosas*, as part of the Spanish and Latin American Film Festival in Brussels.

Page 3.

ENRIQUE CERESO

FULL SPEECH GIVEN TO THE EUROPEAN PARLIAMENT

Cinema is the main vehicle for transmitting european traditions, values and ideas

The President of EGEDA outlined the challenges facing the film industry in the 21st century, and spoke in favour of an audiovisual policy which will allow it to take the place it deserves in the world.

It's a great pleasure to be here with you today. I would like to talk about the challenges facing Europe and highlight some ini-

tatives which demonstrate the desire we have in Spain to support a vibrant, competitive and forward-looking film industry.

We hear much about cultural inheritance, cultural diversity and the importance of culture and the audiovisual sector for European competitiveness and creativity, but is it enough to simply talk about these things?

The seminar today has the goal of addressing these expectations and evaluating what Europe can do collectively to support the main vehicle of European traditions, values and ideas –by that, I'm referring to cinema.

For me, as a film producer, the challenges are easy to identify. In fact, they are reflected in the programme of this seminar.

The first challenge is paid-for audiovisual consumption. Digital distribution is profoundly affecting business models and the way in which investment is recovered and profits obtained from films. We know well what has happened in the music industry, and we don't want the same to occur in the film world.

This challenge gives us an opportunity to increase international circulation of films. However, are we ready to get the most out of this opportunity? Are we prepared to radically rethink the way we do business? Can we influence market development to our benefit, or do we have to follow the business model imposed by companies such as Google and Apple? What can we do to ensure that European films are to be found on secured digital distribution platforms or digital film screens, the market of tomorrow?

The second challenge is investment. Investment in cinema is costly. It is known that our industry is infra-capitalised, and that, to a large extent, it depends on public subsidies. Europe is rich in talent, but poor in compensating film investors. Investment is focused on domestic-market films, while the market is international. Banks are reluctant to bet on cinema and its financing. Distribution networks are reluctant, except when they are obligated by law, and telecommunications providers are not yet prepared. What is needed to get more investors to participate in the making of films? We must continue our efforts to make Europe an attractive place for investment in cinema, with the aim to contain the flight of the best and brightest European creative talent.

The third challenge is distribution to and international exchanges with non-EU countries. The European Union, the largest commercial bloc in the world, encourages cooperation with other countries. What is the place for audiovisual exchange in this policy of cooperation? Spanish is a language spoken throughout Central and South America, and is the second language in the United States. Mercosur has just adopted a programme to encourage audiovisual exchange between European countries and the countries of Mercosur. How can we associate cinema with the European Union's policies of cooperation?

While the European Union can no longer ignore its cultural dimensions, it is us, the producers, who must adapt to the new market realities and demonstrate the benefits of financial and political investment in cinema.

We are here today because we believe there is a common interest for the European Union and the film industry to come up with important solutions following three guiding principles:

- pluralism of expression;
- market access for European films;
- to promote investment in creative projects.

We have the goal of encouraging Europe to set an ambitious agenda and to develop trust for supporting ambitious projects. What can we contribute to Europe to help with formulating this strategy?

EGEDA was established in 1990 by the Spanish audiovisual producers. EGEDA's commitment consists of collectively representing the producers' interests by identifying, considering, and addressing the challenges faced by the industry.

I'd like to draw your attention to three unusual initiatives organised by EGEDA which provide examples of the best activities we have been able to develop for the benefit of the audiovisual industry throughout Europe.

1. The first initiative is EGEDA Digital/filmotech.com, a company set up with one objective: to offer European films to an international audience on the Internet. The platform was launched in April 2007 and currently makes available more than 500 films in a secured manner. This project is being developed internationally and 2008 will be an important year for it. filmotech.com would like to share its experience with the European film industry for all who would like to participate in this enterprise.

What is more important is that EGEDA and Filmotech are demonstrating the importance of working in a united manner for influencing market development. By bringing together more than 200 film producers and hundreds of films, EGEDA is situated to reinforce the position of the cinema industry when negotiating licensing terms with users as powerful as the telecommunications and information technology companies, which are looking for film content. This is an example of how the film industry is developing its own strategy to meet the digital challenge.

2. The second initiative is a mutual guarantee society established by EGEDA and the Spanish Ministry of Culture to promote investment in making films. The infra-capitalisation of European companies and the lack of additional bank financing justify it. The result does, as well –in the course of a year-and-a-half, this plan has contributed to getting more than 60 million euros in new financing for the Spanish audiovisual industry.
3. The third initiative is the strategy of contributing to the development of structures similar to EGEDA in Latin America, supporting the audiovisual industry in each of the countries of the region. This strategy is thus able to influence local development and, at the same time, guarantee that European producers will have the greatest respect possible for their intellectual property rights.

From what I have been explaining here, you will understand that we are here today to share our experience. This seminar is our contribution to formulating a European audiovisual policy focused on the future, which supports an ambitious agenda that allows the European audiovisual sector to remain competitive and take the place it deserves in the world.

Thank you very much.



Page 5.

AGUSTÍN ALMODÓVAR

FULL SPEECH GIVEN TO THE EUROPEAN PARLIAMENT

Member States and Governments need to support new creative talent

The Spanish producer explained the problems facing the film industry in Europe, and asked for protection and support for cinema as an integral part of European cultural heritage.

In 1985, my brother Pedro and I founded EL DESEO with the idea of becoming self-sufficient producers; that is to say, obtaining our own means of funding, and devoting all our energies towards carrying out Pedro's artistic projects. Thanks to the system of advance financial aid for production in Spain at that time, (commonly known as the Ley Miró, or the Miró Act) and to a pre-sale contract for broadcasting rights with Televisión Española, we managed to make our first film, *La ley del deseo*, or Law of Desire, with the help of many friends and technicians and a great deal of effort. Today, 22 years after the founding of the company, we are still producing Pedro's films and, at the same time, have diversified our field of production to include other film-makers. All through these years, the same motivation has inspired us: none other than to obtain the maximum creative freedom for Pedro Almodóvar, while forging the best possible commercial alliances with distributors and international agents in order to take our films to the most distant countries. If I had to define the key to our success I would say that it is a combination of coherence, unity of criteria, and total control of promotion and marketing.

EL DESEO is a film production company with a business mission as simple as it is important: to preserve and promote the independence and creative freedom of authors and their work above any other consideration. This business philosophy has been taken to its greatest extent in the case of my brother and partner Pedro Almodóvar.

A year before setting up EL DESEO, Pedro and I realised that it was vital to be our own producers if we wanted to make sure that Pedro would film all his projects in a coherent way. When I say coherent, I'm referring to the fact that we have never done anything which was not inspired by artistic motivation. On many occasions, we have been tempted to place commercial considerations over artistic ones, but fortunately we have managed to resist that temptation. It is thanks to this that EL DESEO is today a name which enjoys international prestige, and offers a product which is instantly recognisable by the public.

When we founded EL DESEO, Pedro and I wanted the production's financial budget to be in line with Pedro's artistic ambitions, which meant that all the artistic aspects of the production should be supported by a solid financial base, and if we had to impose budgetary restrictions, it was the artist himself who did so from his creative perspective. Who better than Pedro to decide what was essential and what was incidental to a story narrated through the camera. In this way, we attempted to unite artistic criteria with production criteria and thus integrate the artistic ambitions of the director with the strict financial rigour of the producer. This means that through EL DESEO we produce unique projects in which the interests of the producer converge with those of the film-maker as an artist, unlike the situation normally found in the market, where frequently we see films in

which the interests of the producer have little or nothing in common with the author's vision. In the case of EL DESEO, money (or lack of it) has never been the enemy of the creative forces, but rather its most respectful ally.

If we produce Pedro's feature films with this coherence and unity of criteria in mind, we also try to apply the same coherence to the subsequent marketing. Once the film has been finished and is ready for distribution, we make sure there is no discrepancy between the final product and its marketing. Therefore, Pedro takes an active part in the promotion of the film. Obviously, there is no one better to explain his own film to the potential audience. All the promotional activities for his films thus maintain full coherence with the criteria followed from their initial conception. This means the distributors of each film we produce have to accept the author's active role in the marketing of his own work, which is quite unusual in the sector. Pedro and I approve every promotional event proposed for marketing the film, and persuade the international distributors to accept this, irrespective of any other financial consideration. Over the years, this has allowed us to build a close network of relations with our international distributors, based more on trust and mutual friendship than on commercial transactions, which ensures that international distribution is both very well orchestrated and to our taste. Sometimes, these working conditions mean lower revenues in certain regions, given that some of these commercial restrictions include an express ban on changing the original format of the work. For example, in some extremely important countries, open TV broadcasts are traditionally carried out in the 4/3 full screen format; in this case, our distributors have to come to terms with our condition that broadcasting rights should never be awarded to any operators which cannot guarantee that our film is broadcast in at least 16:9 format, as to broadcast it in 4/3 would mean losing 40% of the image originally shot. This obviously leads to a reduction in revenues from the sale of our films in this exhibition window, which is traditionally very important for the distributor who is looking to pay off costs by awarding the distribution rights in any territory. We are very proud to count on the understanding of our distributors with regard to this, and hope that in the future the TV companies themselves will change their attitude, rather than us, with a view to providing the end consumer with a product as similar as possible in terms of quality to the work as it was originally conceived.

EL DESEO has become what it is today thanks to the careful protection and strict control of the form in which our content is presented to the consumer. Piracy and, above all, the indiscriminate and illegal downloading of content protected by copyright laws, as well as causing irreparable financial damage to producers, also causes our audiovisual products to be delivered to its audience in terrible condition. In this way, cultural audiovisual products are subject to a process of considerable devaluation (degradation) and deterioration, which is a direct consequence of certain agents "trafficking" in content without at all considering the rights of its legitimate owners, thus affecting the final viewing quality of our films as they are - illegally - delivered to the consumer. Consequently, the future of all audiovisual creation is compromised.

Piracy and the unlawful downloading of audiovisual content are giving an erroneous impression to the end consumer, who may end up getting used to the low quality of the contents which are exchanged and distributed without any control via the Web. This phenomenon has already been observed in the music sector, to such an extent that bands have to concentrate on giving as many live performances as possible, as this is the only way to ensure that what the end consumer perceives is in line with what the musicians really know how to do.

This situation, a direct result of piracy and illegal trafficking of content via the Internet, is seriously damaging the world of audiovisual creation and, if effective measures aren't taken to mitigate them, they could end up having a very negative impact on the future of the European culture industry. One very suitable measure for addressing this problem would be to transfer some of the responsibility for this unlawful trafficking and lack of control of content protected by copyright law to the telecommunications companies and Internet access providers.

All that I've said up to now does not amount to a speech against the Internet and New Technologies. On the contrary, the Internet is a great tool for cultural dissemination, promotion, exchange, distribution and creation. An example of this is the media phenomenon of blogs, which demonstrates a democratisation of journalism, enabling a multitude of voices and thoughts to be heard and debated beyond the editorial pages of the large communications conglomerates. Nowadays, I couldn't imagine my work or leisure time without access to the Internet and New Technologies. Nonetheless, it cannot be denied that there is a conflict of interests between protecting culture and developing technology. Resolving this conflict means nothing less than to apply the same legal protection to the Internet as is given to the traditional media and, at the same time, promoting a business model that obliges the three pillars of the current audiovisual industry – broadband service providers, hardware manufacturers, and content creators – to join forces. Mutual cooperation between these three pillars – hardware, software, and broadband – will guarantee revenue sources for the whole value chain, from writers to consumers, as the public is consuming content by broadband, and this will be developed to promote creation of more content, as well as having the hardware manufacturers develop and produce the equipment needed to close this positive circle.

The progressive change in audiovisual consumption habits is a tangible reality. Year after year, we have seen a decline in audiences going to the cinema to see films, but at the same time this phenomenon has been happening, there has been a sustained growth in sales of large-screen televisions and high output home cinema systems. Consequently, the public may not be going to the cinema as often, but is not consuming less cinema. People are simply enjoying it more in the comfort of their own homes. At EL DESEO, we are aware of this, and, therefore, we are playing an active role in very promising projects for distribution of audiovisual content via the Internet, projects which aspire to become a reference for success not only in Spain, but also in the rest of Europe.

Around the world, we see that modern nations are now committed to preservation of their cultural heritage. For this reason, all states and governments must not lose sight of the cultural heritage they are managing these days and support new creative talent with the measures necessary, such as in Pedro's case, which comes from outside the mass preferences and tastes imposed by the market and the need to make profits above all other considerations. This is important because fostering artistic creativity and talent is also a source of wealth, and, by that, I do not mean only economic wealth. From my own experience, I can assure you that we must not lose sight of the fact that forms of expression and styles which seem beyond social conventions and marginal at any given time can become the norm in the future. For this reason, I believe it is imperative for developing creative talents to be given support from institutions and nations because, in the end, these new talents become the new authors whose work enriches that "cultural diversity" which we so often take pride in and defend as a distinctive characteristic of our cultural identity.

Taking into account what I have said up to now, I'd now like to mention some issues which I believe are vitally important at the present and for the future of the European audiovisual sector. These are the problems which I believe require attention by European Parliamentarians in the near term:

1. There is a clear deficiency in the market which has an inadequate financial base for European producers to compete globally on a level playing field. Hollywood has no problem raising financing from capital risk funds, banks and even hedge funds. What should we do for Europe to reach the same level of financial appetite for investing in cinema? It is more and more difficult to finance European stories or to commercialize them. Europe spends billions on research and development for its telecommunications and information technology industry. We aren't asking for subsidies, but rather for incentives to attract investors to our sector.
2. Copyright laws need to be modernized: the period covered by copyright protection should be extended, as has been done in the United States, and the fight against piracy should be strengthened, above all through education. With regard to the protection period, I believe it is absurd and discriminatory that a Hollywood box-office success be protected for 95 years while the European producer of a Pedro Almodóvar film loses copyright protection fifty years after the film's release. Copyright is our main competitive advantage as content creating companies. It is what gives value to our catalogue. The weakness of copyright is undermining the value of our industry and is a sign that creativity isn't being given the consideration it deserves by governmental institutions.
3. I'm pleased that the bill for progressive elimination of royalties for fair compensation for private copying is no longer on the legislative agenda here in Brussels. This would have been a catastrophe for our industry in two ways:
 - a) Royalties for remuneration for private copying allow us to invest in the future. This has enabled the establishment of EGEDA and the Filmotech website, a promising new platform to start efficient distribution on the Internet.
 - b) These private copying royalties provide minimal compensation for the massive copying of our works which is done on blank recording media.
4. Internet service providers should assume some responsibility for what is happening on their networks. There is no justification for the piracy of our films financing the home to home spread of broadband being offered by telecommunications companies. These companies, whose profits are growing thanks to uncontrolled trafficking of our content, should be made to pay us for the use of our films on their networks.
5. Cultural cooperation with third countries should be made a priority. This is important to initiate a fruitful dialogue between cultures. Art and cinema together provide a basic tool to promote better understanding between peoples separated by long distances. The European Union should support trade worldwide between cultural sector small-and-medium-sized businesses. Not only should our films be used for diplomatic purposes, but they also ought to be considered an asset to develop trade with third countries. Why should Hollywood negotiate access to a market like China while Europeans could obtain better results given the scale of our activities (we don't pose a threat) and our understanding of cultural diversity?



6. The MEDIA Programme has been, is and I hope will continue to be for a long time a reference point for support to the sector as a whole. However, it cannot be denied that many development, production and, above all, distribution initiatives fall outside of its umbrella in terms of the selection criteria and the awarding of these subsidies, in spite of their enormous creative quality and the best of financial prospects. At the same time, without a doubt, new creative talents emerging in spite of the fact that their production companies don't provide sufficient resources at the outset to assure a continuity of production over time should be supported.

In conclusion, I would like to take advantage of this opportunity to express my total disagreement with the fact that EU-level authorities in charge of monitoring the competition are focusing their attention on state support for cinema with the aim of limiting the freedom Member States have to support their local film production. Considering the almost monopolistic practices of Hollywood in this market, which is so tight in terms of distribution, these motivations and priorities of the anti-monopoly Europeans in their struggle to avoid domination of the big multi-nationals seems contradictory to me.

I appreciate this invitation to speak before you and hope that we can count on your support to enable European cinema to become a messenger of European values and ideas.

Page 8.

IGNASI GUARDANS

CLOSING SPEECH

The way forward for the European Film Industry

In his remarks, Member of the European Parliament on the EU Committee on Culture and Education, from the Catalanian Convergència i Unió party, acknowledged that the European cinema industry is undergoing a "mutation crisis" due to changes in technology and regretted that piracy and uncontrollable downloading "are altering the forces and realities of the cinematographic sector".

I would like to thank EGEDA, his Chairman and his general Director for having had the brilliant idea of organizing this highly skilled seminar. It's been an honor for me to bring (together with mi office) the needed support so that it could take place here, in the European Parliament, and therefore strengthen as much as possible the impact of its messages.

Some days ago, the heads of EU governments met in Lisbon. They decided that the only way to go forward with building Europe was to remove from the treaties all the elements linked to the soul. They have proposed for ratification a new Europe without a soul.

Here, instead, we have been debating how to support/promote one of the key elements of European soul. Cinema is an art, indeed. But an art that needs an industry to be created, developed, and to reach the public. And cinema is also an essential element of what we Europeans have in common. As it is for Americans. As it is for others. Wherever you have a common "identity" you have a "cinema". Which is compatible, as everything in Europe, to be not exclusive: people can accumulate Spanish and European identities, or even British and European. (For some of us, being Catalans, that accumulation of identities can even be more sophistica-

ted, but let's leave that aside now). And yes, I am strongly convinced that there is such a thing as European cinema, as there is a European identity.

I am saying that not as a poet, or a sociologist. I am none of both. I mean it as a politician. Because it is this reality that demands a political answer from the European Union and its institutions.

And what should be the role for these institutions in the promotion of European film industry? I am a liberal democrat. Therefore, I believe public institutions do have a role, which is not to replace the society, nor the industry. But, they do have a role.

We have seen today that in the current moment the industry itself has some fundamental questions it needs to answer on its own. Some of them are strictly European, others are faced by the film and audiovisual industry worldwide. Cinema will never be what it once was. The simultaneous impact of technology and globalization is enormous. How to react to new consumer trends? How to build a sustainable business model in the new media world? What role for those new players which may be more or less loved, but which are there and are also legitimately fighting for their income in a free market, such as the telecoms?

Something has also appeared today as rather obvious. The problems are common, even the diagnose of the problems is common. However, there appears to be a real lack of communication and cooperation within the European film industry. Here in Brussels everybody knows the famous Kissinger question: when I want to talk to Europe, which telephone should I call? In my opinion something not very different could be said about European film industry. It's not about business concentration I'm talking (although that would be more than welcome in some cases) but about common work to face common issues.

Nobody can expect legislators to act when the reality they are supposed to deal with is still moving so fast. That's not feasible. But that doesn't mean either that European authorities and public powers in general are to remain as simple spectators. It is not the case. Europe has a strong role, among other things, in:

- a) Guaranteeing a level playing field in the market, first within Europe and within this globalized world, this common big little village we all live in. That has to do with support to fair competition or to measures in defence of a better market access to third countries. It is worth noting that as it is the case for any other industry, European Film industry becomes truly European mostly when seen from outside, when challenged from a globalized perspective.
- b) Creating a level playing field in the context of the new digital world. New players, new context, new rules. And, yes, there is the whole issue of piracy. But let's no use piracy as an excuse to condemn new attitudes or new consumption patterns. That being said: Piracy, or better, illegal copying and illegal downloading of content must be strongly fought. We heard today about new instruments being tried in France, which shows not everything is lost in this battle, and we can even find optimistic people about it. Initiatives such as EGEDA's "Filmotech" deserve to be extended at a European level. Indeed the coming debate on telecom regulation is going to be interesting also in this context.
- c) Measures on financial support? Some of them, such as tax schemes, are really difficult at a European level. Others are working well, although they can certainly be improved in their

implementation, such as the Media program. And let me remind something to you: nothing prevents film industry to benefit from some general financial and support designed to foster innovation and competitiveness in European industry in general (and in particular for SMEs). I may be wrong, but I think a much better use of all of them could be made by the audiovisual industry.

- d) And, as Agustin Almodóvar said in his opening speech, certainly Europe could use more and better its cinema as a tool for our foreign and neighborhood policies, in support for better reciprocal understanding and dialogue. There is also room for proposals in this area.

The European film industry shares a common interest and common challenges, which are also very much shared by European authorities. Let's try to have a common action to face them.

Thank you for your attention.

Page 16.

Final Conclusions

The European audiovisual industry has such a significant social and economic impact that it deserves full attention in terms of political and economic decision-making. With regard to economic impact, it must be recognised that the ICT (information and communications technology) industry has used the desire for users to access audiovisual content as a vehicle for a large part of its own development. On the other hand, in social terms, there is no more graphic and dynamic way to express the values and ideas of European nations than through its their audiovisual works.

The European A/V industry faces two major challenges: one of a market based in globalisation, and the other of technology, with the arrival of the digital age. At this conference, politicians have been asked to intervene on behalf of small and medium-sized businesses which give life and diversity to the European audiovisual industry, to give them a place in the global market and to avoid having globalisation only benefit the large media conglomerates. The technological challenge affects the way of doing business. Thus, it is necessary to develop economic models in which respect for intellectual property of content is compatible with global access to it in the framework of common interests and which respect legitimate profitability for those who risk their resources by investing in culture and entertainment.

Therefore, we must face and address the following issues:

- Piracy, which is not perceived by the user as such, but, rather, as a "legally permitted" activity. At the same time, illegal downloads are being used as a catapult by broadband providers to develop business without the producers of the content being compensated in return.
- Financing systems associated with the A/V sector have not developed sufficient professional structures for investment and subsidy schemes currently in force aren't set up for the excellence and viability of the projects presented. This does not encourage the development of a profitable industry which grows and maintains itself independently.
- In Europe, the lifetime of rights is almost half that of the United States. This legal measure clearly discriminates against private European investment.

- By the collective volume of business, the European audiovisual industry is the seventh largest in the world. However, it isn't considered for its true weight in the global context due to being too fragmented.

What we are asking of the industry and the policy-makers:

- Effective unity between filmmakers and producers to generate a common content base which will enable negotiating with strength equal to any major American studio.
- Development of European and global initiatives which make the most of new technologies, such as EGEDA has done with filmotech.com.
- Respect for intellectual property rights, putting into question their limited duration.
- Take advantage of cultural exchanges to open and expand the A/V industry to countries outside the EU undergoing full development.
- Promote public and private investment initiatives which enable development of more and higher quality projects for exportation to global markets.

Finally, a calming message, given that:

- Content continues to be king.
- Europe is abundant in talent and creators.



Conclusiones finales



La industria audiovisual europea tiene un impacto social y económico tan relevante que merece toda la atención de los ámbitos de decisión políticos y económicos. En lo que respecta a su impacto económico, hay que reconocer que gran parte del desarrollo de la industria TIC (tecnologías de la información y las comunicaciones) ha utilizado como motor el deseo de los usuarios de acceder a los contenidos audiovisuales. Por otro lado, socialmente no existe forma más gráfica y dinámica de expresar los valores e ideas de nuestras naciones.

Nuestra industria en Europa se enfrenta a dos grandes retos: uno de mercado, que se concreta en la globalización, y otro tecnológico, con la llegada de la era digital. En esta jornada se solicita a los políticos que intervengan permitiendo que los pequeños y medianos empresarios, que dan vida y diversidad a la industria audiovisual europea, tengan su sitio en el mercado global y evitando que la globalización sólo beneficie a los grandes conglomerados de medios. El reto tecnológico afecta a la forma de hacer negocio. Por ello, es necesario desarrollar modelos económicos que hagan compatible el respeto a la propiedad intelectual de los contenidos con el acceso global a éstos en un marco de interés común y que respete la legítima rentabilidad para los que han arriesgado sus recursos invirtiendo en cultura y entretenimiento.

Para ello debemos enfrentar y atajar los siguientes problemas:

- La piratería, que no es percibida por el usuario como tal, sino como una acción "legalmente permitida". Al mismo tiempo, las descargas ilícitas están siendo la catapulta para el desarrollo de negocio de los operadores de banda ancha, sin que los productores de contenidos reciban ninguna contraprestación a cambio.
- Los sistemas de financiación asociados a nuestro sector no han desarrollado suficientes estructuras profesionales de inversión, y los esquemas de ayuda vigentes no se rigen por

criterios de excelencia y viabilidad de los proyectos planteados. Esto no favorece el desarrollo de una industria rentable que crece y subsiste por sí misma.

- La duración de los derechos asociados a los contenidos es, en Europa, casi la mitad que en los Estados Unidos. Esta medida legislativa discrimina claramente la inversión privada europea.
- La industria audiovisual europea, por volumen de negocio colectivo, representa la séptima potencia mundial. Sin embargo, no es considerada como potencia real en el contexto global por estar demasiado fragmentada.

Qué pedimos a la industria y a los políticos:

- Unidad efectiva entre los realizadores y los productores para generar una base de contenidos común que permita negociar con una fuerza equivalente a la de cualquier *major* estadounidense.
- Desarrollo de iniciativas europeas y globales que aprovechen las nuevas tecnologías, tal y como ha hecho EGEDA a través de la plataforma digital *filmotech.com*.
- Respeto por los derechos de propiedad intelectual, y revisión de su limitada duración.
- Aprovechar los intercambios culturales para abrir y expandir nuestra industria a terceros países que están en pleno desarrollo.
- Promover iniciativas públicas y privadas de inversión que sirvan para que se puedan desarrollar más proyectos, con mayor nivel de excelencia para su exportación a los mercados globales.

Finalmente, un mensaje de tranquilidad, ya que:

- El contenido sigue siendo el rey.
- Europa es abundante en talento y creadores.

